

GRACIAS, MI SEÑOR por Javier Leoz

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi comodidad
estaba yo un día sentado cuando, por tu nombre,
salí hacia tu encuentro

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi egoísmo
estaba yo un día cerrado cuando, por tu nombre,
comprobé que la mayor riqueza es el dar y no recibir.

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi particular justicia
estaba yo confundido cuando, por tu nombre,
aprendí a diferenciar la verdad de la mentira

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi aburrimiento
estaba una tarde abatido cuando, por tu nombre,
me sentí llamado a la alegría de tu misión

GRACIAS, MI SEÑOR

Porque en la plaza de mi envidia
estaba un amanecer asomado cuando, por tu nombre,
acepté que es grande el servirte
sin juzgar ni exigir la suerte que Tú repartes

GRACIAS, MI SEÑOR

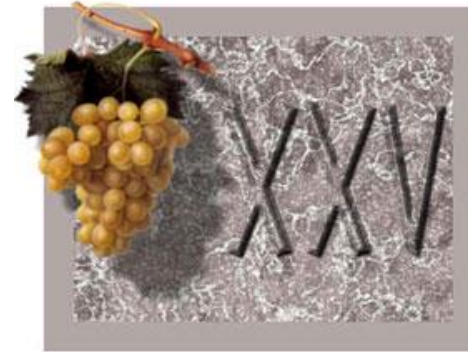
Porque en la plaza de mis ideas
Tejía proyectos y planes cuando, por tu nombre,
ví que los tuyos daban dignidad al hombre
Por todo, eso y por mucho más,

GRACIAS, MI SEÑOR

- PRECES, PADRE NUESTRO

- **ORACIÓN:** Oh Dios, que has puesto la plenitud de la ley en el amor a ti y al prójimo; concédenos cumplir tus mandamientos para llegar así a la vida eterna.. Por Jesucristo Nuestro Señor.

GRUPO ORACIÓN PARROQUIA SAN GERMÁN XXVº Domingo del T. O.	20 de septiembre 2026
---	-------------------------------------



En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.
Señor Dios Padre nuestro, te pedimos gracia para
comprender mejor la Palabra que se transmite en la Eucaristía
Dominical. Concédenos la presencia cercana y gratificante del
Espíritu Santo. Te lo pedimos por tu Hijo --y Maestro Nuestro--el
Señor Jesús.

El domingo del trabajo en la viña del Señor

La Eucaristía de este Domingo 25 del Tiempo Ordinario, nos ofrece la enseñanza, no fácil, que aparece en la parábola del Trabajo en la Viña. Nos cuenta que se han ido incorporando al trabajo los operarios del viñedo a distintas horas del día. Y al final de la jornada, todos los trabajadores, incluso los que sólo estuvieron una hora, reciben el mismo salario: un denario. Ello produce el estupor y la protesta de los trabajadores que llegaron a primera hora. Y también sorprendió a los que escuchaban a Jesús en esos momentos. A nosotros mismos nos inquieta igualmente y nos hace dudar de la justicia del Señor. Pero el significado de la parábola no es de justicia social, sino de salvación. Y se salvan igualmente los que llegan en el último momento. Jesús nos está esperando desde siempre...

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola:

-- El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña."

Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.

Palabra del Señor

LA MEDITACIÓN

1.- Extraña en cuanto que, su bondad, es ilimitada, va contracorriente. Rara en cuanto que su forma de proceder deja, nos deja, desconcertados a todos aquellos que solemos ofrecer o repartir en la medida que nos dan. ¿Cuál es la diferencia entre la ternura de Dios y la humana? La diferencia es que Él es la bondad personificada mientras que, nosotros, miramos primero a las personas y luego cuantificamos y dosificamos el bien que podemos realizar. Aquello de "haz el bien sin mirar a quien" sólo lo lleva hasta su extremo más radical el Señor. Nosotros, al seguir a Jesús, es cuando nos damos cuenta que

el criterio que seguimos es muy distinto al utilizado por el Dios que se trasluce en la parábola de este domingo.

2. En muchos lugares nos disponemos a iniciar el curso pastoral en una situación nueva, con nuevo párroco ¿Seremos capaces de sentirnos llamados a la tarea que Jesús, o en su nombre la Iglesia, nos encomienda? ¿No miraremos con el "rabillo del ojo" a aquellas personas que, haciendo menos que nosotros, tal vez gozan de un reconocimiento mayor? El curso pastoral es un escuchar, por activa y por pasiva, de los labios de Jesús: "id también vosotros a mi viña". Un fallo que podemos tener como creyentes, es creer que estamos en movimiento (trabajando en la viña del Señor) cuando en realidad estamos demasiado acomodados en las plazas de nuestro propio bienestar, grupo o una espiritualidad determinada. ¿Es así? ¿De qué plazas —o cotos cerrados— tendríamos que salir para sentirnos, con todas las consecuencias, llamados a cuidar y hacer crecer con vigorosidad la parcela del Señor?

3. En este domingo tenemos que dar gracias a Dios por muchísimas razones: **-Primero: se ha fijado en nosotros.** Podría haber pasado perfectamente de largo. Pero, desde el día de nuestro Bautismo, fuimos injertados en El y, desde entonces, intentamos amarle, seguirle y servirle con todas nuestras fuerzas. **-Segundo: nos ha llamado para algo.** Nadie de los que estamos en esta Eucaristía puede decir aquello de "yo no valgo para nada". Todos podemos hacer algo por ese Alguien que es Jesús. Todos tenemos un puesto, un carisma. En la Iglesia no existe el paro. Más que nunca necesitamos voluntarios, para Cáritas, para los cursillos prebautismales, prematrimoniales, ... Quien se encuentra parado es porque prefiere vivir cómodamente, al amparo de lo que otros tantos agentes de pastoral o hermanos nuestros realizan. **-Tercero: nos envía a cuidar lo más sagrado.** En tiempos de sequía es cuando, el agua, más se valora. Hay una viña que todos hemos de cuidar con pasión y con interés: la fe. La oración, la escucha de la Palabra de Dios, la caridad.....hacen que nuestra viña, la fe, sea rica y fuerte.

4.- Demos gracias a Dios de todo corazón. Porque, a pesar de ser tan especial —a la hora de entender la justicia, el reparto de su bondad....sabemos que somos unos privilegiados por haber sido tocados, llamados y enviados por El. Demos gracias a Dios porque llevar una vida según Cristo es difícil, a veces imposible. pero merece la pena intentarlo. ¿Cómo? Reduciendo la distancia que existe entre nuestro "yo" y ese lugar en el cual el Señor nos necesita. Nuestra paga, nuestra gratificación será la satisfacción del deber cumplido y del habernos sentidos elegidos para ser colaboradores del Señor.